



Evelio Gallardo Ortiz, Sin título, Alcaldía de Cuauhtémoc, México D.F., ca. 1967, colección del autor.

Cultura material fotográfica y “gran formato”



Mauricio García A., *Quetzalcóatl de la Vega García con una ampliadora y cámara de "gran formato" elaborada por él mismo*, Ciudad de México, colección particular. Vega García retrató a muchas generaciones de estudiantes y público en general de la Ciudad de México, desde 1960 hasta el 2000.

La investigación en el ámbito de la fotografía utilizando distintas ramas del conocimiento tiene la ventaja de entrecruzar información para obtener más evidencias o cuestionamientos sobre su actividad. Respecto al estudio de su materialidad pueden utilizarse enfoques históricos y arqueológicos para develar información desconocida.¹

La fotografía —actividad transformadora de la cultura— cuenta con su objeto cultural: la cámara fotográfica.² Al conjunto de ésta, los materiales del proceso fotoquímico y digital³ —asociados a conjuntos y subconjuntos—⁴ así como a contextos de práctica fotográfica profesional o amateur puede denominársele "cultura material fotográfica".⁵

El caso del gran formato fotográfico, perteneciente a dicha cultura material, refiere a la fabricación de objetos y usos propios para obtener imágenes con cámaras para negativos que pueden medir hasta 11 × 14 pulgadas o más. En los actuales y ya casi extintos foto estudios tradicionales de la Ciudad de México se utilizó de manera óptima desde inicios de la fotografía hasta su reciente desuso, al introducirse la llamada era digital en nuestro país.

Debido a esta inutilidad y su casi inminente desaparición, fue de especial importancia registrar, analizar y estudiar, mediante cinco casos de estudio, lo correspondiente a sus testimonios de vida, materialidad y respectivos usos,

espacios físicos, el posible futuro paradero de sus materiales, entre otros aspectos. En su mayoría, los fotógrafos de esos establecimientos iniciaron el oficio a mediados o finales 1950 y principios de 1960, ya fuera por herencia o iniciativa propia después de trabajar en un foto estudio como aprendices.⁶

Respecto a los espacios utilizados para sus establecimientos, no todos contaron con lugares propios desde sus inicios; por lo que tuvieron que mudarse de sitios grandes a otros más pequeños debido al costo elevado del alquiler, que los obligó a suprimir materiales de distinta índole. Debido a lo anterior, a la falta de trabajo y a la no adopción de tecnología digital óptima, es evidente su paulatina desaparición como negocio.

Además, se obtuvo información sobre la elaboración de sus propias cámaras de "gran formato", para las que reutilizaban materiales de cámaras descompuestas, dándoles de nueva cuenta una apariencia y usos únicos. Posteriormente, adquirieron cámaras de la ya afamada marca Noba y otras fabricadas en su momento por empresas mexicanas: Fotorama y Manufacturas Ballester.⁷

Los foto estudios no sólo hacían sus propias labores, sino que estuvieron en contacto con otros de la misma colonia o demarcación política para apoyarse en el revelado e impresión de fotografías análogas. Por medio de sus



Mauricio García A., Manuel Romero Velázquez con una cámara portátil de "gran formato", pionera en la fotografía de identificación en México, Ciudad de México, Colección particular. Romero Velázquez y su padre retrataron a personas del programa "Bracero" para credenciales de identificación durante la década de 1960.

archivos de negativos fotográficos, se pudo observar el nombre de distintos establecimientos anotados en algunas órdenes de trabajo. En dichos archivos también se obtuvieron datos acerca de los fotógrafos; es decir, información sobre sus dificultades y errores, gustos, preferencias y temas sobre estética de época.

La importancia de este tipo de estudios, además de conocer su materialidad (que puede ser heredada, vendida, revendida o transformada en nuevos objetos para cumplir otra función que la originalmente concebida), es el obtener evidencias de comportamientos y modos de practicar la fotografía, pues seguramente serán elementos que constituirán modelos futuros para comprender su actividad.

- 1 Este texto se derivó del trabajo de doctorado realizado en la línea de investigación "cultura material moderna" del posgrado en arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2014-2017.
- 2 Vilém Flusser, *Hacia una filosofía de la fotografía* (México: Trillas / Sigma, 2010), 28-39.

- 3 Rebeca Monroy Nasr, "Nuevos retos para los fothistoriadores: de la fotografía analógica a la digital", *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, UAM, núm. 78, (enero-junio de 2015): 17-18.
- 4 Mauricio García Arévalo, "El taller de fotografía de la Escuela Nacional de Artes y Oficios para Hombres y su contribución a la cultura material decimonónica". Tesis, Centro de Investigaciones Económicas, Administrativas y Sociales, Instituto Politécnico Nacional, 2009, <http://tesis.ipn.mx/handle/123456789/14244>, 103-108.
- 5 Mauricio García Arévalo, "Fotografía de Gran Formato en el ámbito del Foto Estudio: acercamiento a su desarrollo y práctica actual a través de su cultura material". Tesis, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2018, 56-97.
- 6 Los personajes estudiados fueron: Quetzalcóatl de la Vega García, de "Foto Etna"; Manuel Romero Velázquez, quien tuvo el foto estudio "Romvel"; Francisco Escamilla Cantón, de "Foto Ariel"; Evelio Gallardo Ortiz, de "Foto Flores y Palacios", y Lázaro Gutiérrez, quien trabajó en algunos foto estudios y creó la compañía "Fotorama". Todos los foto estudios estaban ubicados en la alcaldía de Cuauhtémoc, Ciudad de México.
- 7 La compañía "Fotorama" fabricaba, desde la década de 1960, cámaras de gran formato semejantes a la de la marca Noba. No se pudo indagar el origen de Manufacturas Ballester, también dedicada al gran formato.